

*también un lugar donde se encuentran los realizadores entre sí y con el público y es, además un lugar de inauguraciones. El número y la calidad de las operas primas que se presentan en el festival es, realmente significativo. Así el festival se erige en una especie de descubridor y propiciador, tomando las primeras películas de muchos nuevos directores y apostando a que de allí saldrán los maestros del futuro. En 1994 se exhibieron en los festivales de Cinemateca **Y la vida continúa** y **¿Dónde está la casa de mi amigo?**. Diecisiete años después hay alguna posibilidad que **Copie conforme** la última película de Abbas Kiarostami, encuentre un lugar en la cartelera comercial montevideana. Porque queremos mostrar ahora lo que está sucediendo ahora habrá muchos años de Festival Internacional del Uruguay. Porque el cine es, sin lugar a dudas, el medio de expresión privilegiado de los humanos del siglo XXI y está mucho más vivo de lo que cualquiera creería si se limitara a ver lo que corrientemente se exhibe. Cinemateca Uruguay y el 29° Festival Internacional del Uruguay los invita a comprobarlo. ¿Para qué, si no, los ojos? Nos vemos en el cine.*

Un día nos pusimos a ver qué directores habían tenido su primera exhibición en Uruguay en los festivales, ciclos y muestras de Cinemateca. No lo hicimos de manera exhaustiva, sino un poco al azar, así como señalamos que las primeras dos de Kiarostami fueron exhibidas en 1994 en el Festival Internacional y en el Festival de cine para niños respectivamente. Y luego seguimos.

¿Aleksander Sokurov? La primera que se exhibió fue la inolvidable Madre e hijo en el festival del 98. ¿Theo Angelopoulos? Fue O Megalexandros, en Centrocine, cuando todavía se recuperaban cine (el viejo cine Miami) para transformarlos... en cines (y cuando también se recuperaba la democracia: era el festival de 1985).

Y así puede seguirse: de Darren Aronofsky a Naomi Kawase, de Robert Rodriguez a los hermanos Dardenne, pasando por Alex de la Iglesia, Lucrecia Martel o Lisandro Alonso... la lista es infinita y los que no mencionamos (Aki Kaurismaki, Jim Jarmusch, Nanni Moretti, Takeshi Kitano, Kim Ki-duk, Atom Egoyan, Hayao Miyazaki, Pedro Almodóvar, Lars von Trier, etc.) es porque la primera de sus películas que se exhibió en Uruguay no fue dentro del Festival Internacional sino en exhibiciones regulares de la Cinemateca, en ciclos, estrenos u otros festivales. Porque hubo y hay muchos festivales —de invierno, de niños, europeo, de primavera—.

Hace un rato mencionábamos el caso de Abbas Kiarostami y **Copie Conforme**, la primera película del director en ser exhibida en el circuito comercial montevideano, su duodécimo largometraje. Lo mismo sucedió con Kaurismaki, que debió esperar hasta **El hombre sin pasado**, dieciocho años de carrera y diez largos para que una de sus películas pasara en los cines de circuito en Montevideo.

2.2 – Deconstruyendo un festival

2.2.1 – Empezar a programar: el alud de títulos

2.2.2 – Secciones que buscan películas, películas que buscan secciones.

2.2.2 – Editando el festival: el sacrificio

2.2.3 – Como los desfiles de alta costura

2.2.4 – ¿Otra vez este tipo o quién es este tipo? Homenajes, retrospectivas y descubrimientos.

2.3– Logros y desafíos a futuro.

2.3.1 – El perfil: un festival con personalidad propia

2.3.2 – Las relaciones internacionales: distribuidoras, productoras, realizadores.

2.3.3– Festival sistemático vs. Festival empático: un festival de rostro humano

2.3.4 – ¿Para qué organizar festivales de cine?

3) Organismos de cooperación y fuentes de financiamiento

3.1 – ¿Hay alguien ahí?

3.2 – Balance de gastos: ¿películas o invitados?

4) Formación de públicos: logros, dificultades y desafíos.

4.1 – Estás aquí para creerme: legitimidad vs. relativismo ¿Quién dice cual es el cine que hay que ver?

4.2 – Programar como Dieter Kosslick y Thierry Fremaux, comunicar como Truman Capote y Tom Wolfe (con un presupuesto ínfimo).